

LA CAUSA DEL PUEBLO

SEMANARIO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES QUE PROCLAMA LA CANDIDATURA DEL Dr.
DON PANFILO J. VALVERDE

PARA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, EN EL PROXIMO PERIODO DE 1910 A 1914.

Sale todos los lunes

AÑO I

HEREDIA, LUNES 29 DE MARZO DE 1909.

Nº 6

La Causa del Pueblo

Editor: NILO VILLALOBOS

La Redacción y Administración de este semanario queda bajo la dirección y responsabilidad de la Directiva del Club Valverdista de esta ciudad.

OFICINAS:

Altos de la casa de doña Esmeralda y de Morales, esquina Noreste del Mercado.

CONDICIONES:

Subscripción mensual, 20 céntimos.

Avisos, precio convencional.

Todo artículo de interés general se publicará gratis, y los de política quedarán bajo la censura de la Redacción.

PERMANENTE

Señores Presidentes de las Directivas del Partido Valverdista.

Muy estimados señores:

“Me es grato renovar á Uds. la afirmación solemne de que no me ligan lazos ni compromiso alguno con ninguna de las otras agrupaciones políticas existentes, y que deseo que mi partido y yo marchemos por camino propio, independiente y decoroso, hasta el fin de la jornada”.

San José, 15 de febrero de 1909.

Pánfilo J. Valverde

REFLEXIONEMOS

V.

Para descubrir la conducta falaz de Mirabeau, como político, en la época de la Revolución Francesa, fué necesario el hallazgo de su correspondencia con la Corte de Luis XVI guardada en el armario de hierro, mientras que para conocer la del Mirabeau costarricense, él mismo nos la ha dado á conocer con sus hechos públicos y notorios.

Todavía resuenan en los oídos del público que asistió á las sesiones del Congreso, las frases llenas de patriotismo

(sic) del Licenciado don Ricardo Jiménez: “No ambiciono la Presidencia de la República; si se me ofreciera la candidatura, la rechazaría”; y hoy lo vemos de pueblo en pueblo mendigando adeptos para su candidatura, y saludando cortés y afablemente á personas que en su interior, y bajo el rasero de su orgullo, desprecia.

Cuando se discutía el decreto de pensión para las hijas del General don Matías Sáenz, uno de los héroes del 56, el Secretario dió cuenta de que faltaba en la votación una bola, y en el acto, el Diputado don Ricardo Jiménez, con énfasis dijo: la bola que falta es la mía, échela negra.

En aquellos momentos no habló el Diputado que debía hacer justicia á los méritos del General Sáenz, habló el hijo del Licenciado don Jesús Jiménez, caído en 1870, en cuyo movimiento político tomó parte el señor Sáenz; y qué contraste, el día que el Partido Jimenista se reunió en el beneficio de don Amado Rosabal; el Licenciado Jiménez, en su discurso, pará atraerse las simpatías de los amigos del General Sáenz, hizo figurar su nombre entre los nombres de los ilustres hijos de Heredia.

Qué diferencia de conducta, negar el pan á los hijos y adular la memoria del padre. Las personas de gran corazón califiquen el proceder del Licenciado Jiménez.

Si los méritos del General Sáenz no alcanzaban á favorecer á sus hijos, el Diputado cumplió con su deber, pero en la dignidad del Diputado estaba ser consecuente, no adulando su memoria.

Conocida del público es la conducta hostil observada por el Licenciado Jiménez en su carácter de Diputado en las pasadas legislaturas, con el amigo de la infancia, con el compañero de estudios, contra el colega, con el actual Jefe de la Nación, Licenciado don Cleto González Víquez, empleando el sarcasmo que hierre, pero que no mata, en sus ataques con-

tra sus actos administrativos, y después, quien lo creyera, al terminar las sesiones, para grangearse las simpatías de los amigos del Presidente ofendido, echa un velo, sobre su conducta, y no, sobre su faz; y postrado ante la personalidad del señor González Víquez, empequeñecido por los remordimientos de su conciencia, toma el incensario y en la misma Cámara donde lo escarneciera le da satisfacciones, lo ensalza.

No hay duda, en el señor Jiménez existe una doble personalidad. Una cuando dá y la otra cuando espera recibir. Cuando dá es el descendiente de Vásquez de Coronado, el linajudo de sangre azul; cuando pide es el burgués de finas maneras que trata de atraerse las simpatías del pueblo.

Al discutirse los contratos celebrados por el Gobierno con la United Fruit C^o relativos á la cuestión bananera, el señor Jiménez hizo la oposición á dichos contratos, desplegando una energía inusitada, introduciendo modificaciones en ellos que no fueron aceptadas por la Compañía. Del público son conocidas las consecuencias del fracaso de los contratos; el desaliento en los especuladores en bananos; la baja de la propiedad en la zona bananera; la disminución del comercio en el Limón; la falta de trabajo en las haciendas, y la disminución de las entradas en metálico al país; en fin, la disminución de la riqueza privada y pública. Estos son los méritos del señor Jiménez como patriota y como estadista.

Después, como volviendo sobre sus pasos, arrepentido de su conducta anterior, al someter el Gobierno nuevamente al Congreso; y en otra forma la cuestión bananera, el licenciado Jiménez dió su aprobación á esa ley, no obstante que era para el país y para los empresarios en la siembra de bananos menos ventajosa que los anteriores contratos.

Cómo podría explicarse la conducta del señor Jiménez, improbando lo más conveniente y aprobando después lo menos?

La única explicación que podríamos aceptar es la de que el señor Jiménez aún en asuntos graves se deja arrastrar por pasiones del momento aunque después tenga que arrepentirse de su conducta. Basta ya de tratar de inconsecuencias.

El jimenismo y civilismo huelen á inmundicias

Un párrafo que debe leerse

Al desperezarnos caen bajo nuestra mirada espectáculos de guerra sin cuartel. De un lado el jimenismo y de otro el civilismo disparan sus arcabuces y sus dardos envenenados. Fiera es la riña; y la tendencia de unos y otros consiste exclusivamente en precipitar al contrario en el abismo.

Las injurias llenan el aire y las vociferaciones tormentosas. Se respira mal este ambiente donde no huele casi á pólvora sino á inmundicias: es que el pleito se hace con podredumbre y cieno. Malo está el negocio.

Felizmente hay quien se aleja por camino franco, y abandona á los luchadores en esta brega. Va hacia adelante, hacia el palacio de gobierno, dejando á los ofuscados en abandono: *Es el Valverdismo*.

No lleva pendones, ni grita, ni desafía al cielo y á la tierra. Va en silencio, pero marcha adelante; y como marcha en orden, á él se agregan todos aquellos buenos y pacíficos costarricenses que andan el mismo camino por la fuerza del patriotismo, y sienten que el genio de la patria les asiste y alienta. El valverdismo no está emponzoñado, y cuando llegue al triunfo, no tendrá heridas que curar ni agravios que cobrar á nadie.

Ese partido encarna la tendencia popular, la histórica naturaleza del pueblo libre de Costa Rica.

“La Caricatura”

Importante Carta

Habla un honrado agricultor.

Los Espinos, marzo 19 de 1909.

Señor Canónigo

don Rosendo de J. Valenciano

San José

Estimado é inolvidable padre mío:

Muy agradecido estoy de su muestra ofrecida de que yo existo aun en su memoria; paso á contestarle su atenta fechada 11 de los corrientes.

El encabezamiento como en foda su carta advierto la más buena fe y sinceridad, que á Ud. siempre le caracterizan, al recomendarme la candidatura de don Rafael Iglesias. Si Ud. me ofrenda el amor paternal yo de consiguiente el amor filial; Ud. me recomienda algo que yo rechazo y que, á no ser de nuestra discusión y convencimientos mutuos, me atrevería á proponerle aceptáramos juntos la completa neutralidad antes que entrar á bandos que no garanticen los mismos tres puntos que Ud. menciona en su carta “la prosperidad del país, protección decidida á la enseñanza cristiana, el mayor respeto y tranquilidad á la Iglesia” Y estos tres puntos que Ud. me suscribe, caro padre, no los garantiza el señor Iglesias como se lo demostraré en seguida, á pesar de que Ud. me diga que “yo se las aseguro por que tengo firme convencimiento” etc.

No las garantiza el señor Iglesias y si los dos marcháramos mañana en el mismo bando iríamos tristemente engañados con las ilusiones de ofertas que jamás cumplirán los hombres ávidos de gobierno.

Estoy empapado de su buena fe al militar en el civilismo y por esto me voy á permitir darle mi opinión ligeramente á cerca del civilismo, ya para que la acepte, ya para que me la objeccione.

Soy Valverdista. Mi conciencia me lo ha dictado y por esto me decidí.

No soy civilista por estas razones:

El candidato es universalmente rechazado por las masas populares, por lo tanto no obtendrá el triunfo y si lo obtuviera sería entonces por la fuerza. Y, ¿qué paz garantiza un gobierno, qué prosperidad, qué felicidad ofrecerá un gobierno sostenido por las armas? ¿No cree Ud. esto? Sin embargo la caridad me obliga, aunque mil veces inferior á Ud., á exponérselo con toda humildad.

Don Rafael Iglesias en el poder ¿qué haría?

Sencillamente que llevar á término lo que dejó empezado, ya no con la poca calma de su costumbre, sino aun peor, con toda violencia. ¿Por qué?

La simple razón se lo quita á cualquiera. Y pasemos:

¿Con qué garantiza el señor Iglesias la protección decidida á la enseñanza cristiana? ¿Con palabras? No me basta. ¿Con documentos? Basta. Los actos son documentos que archiva la Historia. ¿Qué dicen, pues, los hechos del señor Iglesias en su vida postpresidencial? Sí, demuestran sencillamente ser enemigo de la Iglesia. Un hombre como él que tan bien habla, que tan bien escribe y con tan buen capital como el que tiene des-

pués de algunos años para acá, podría haberse declarado protector, aunque fuese á medias, de la causa católica: ¿dónde están sus artículos, dónde su periódico que confiesen hoy á la luz del día la catolicidad del dicho señor? No habrá sido él más bien cómplice del hundimiento del periodismo católico? ¿Dónde, pues, están los trabajos en pro de la enseñanza cristiana que le recomienden?

No los veo y si los tuviere desearía conocerlos ya que no soy aferrado en política y como nada sé ni nada conozco, deseo mucho saber y conocer.

Y, ¿con qué garantiza el señor Iglesias el mayor respeto... á la Iglesia?

Con su persona no, como queda dicho. ¿Con sus partidarios que le rodearían en el poder? Tal vez. Pero, ¿quiénes son ellos? Octavio Quesada, Víctor Orozco, J. B. Quirós, etc., lo selecto entre lo rojo liberal: en pro de nuestros deseos nada garantizan.

Desde luego considero que todas sus garantías por él ofrecidas, estriban en palabras y muy vanas, como el pobre que pide prestado con esperanzas de no pagar, como nos lo demuestra la experiencia de años atrás con candidatos que ofrecieron... y se quedaron ofreciendo.

Por otros motivos es rechazada esa candidatura, motivos que, los toman á veces como medio de propaganda sus partidarios, como son el tan desgraciado talón de oro, el infructuoso Teatro Nacional, el vedado y cargante Ferrocarril al Pacífico. Tienen sus lados buenos estas obras, por supuesto; pero por estas obras demasiado grandes para nuestras fuerzas, promovidas por un carácter extremadamente lujoso y sediento de honor para sí, nos estamos muriendo de hambre tanto los urbanos como nosotros los campesinos.

¿Qué interés le producen al País los siete á ocho millones que á tan mala hora se emplearon en la obra más inútil y de menos provecho, puede decirse, el Teatro Nacional? Este edificio soberbio estaría bueno para nuestra pobre patria, pero para dentro de uno ó dos centenares de años, que hayamos mejorado de condiciones pecuniarias y esto acaso si se acabarán los codiciosos de mando, los hambrientos del oro; esto si le cupiera de aquí allá el honor á nuestra amada y naciente Costa Rica de que llegaran á ser presidentes hombres educados en el puro amor patrio como los que ha tenido Estados Unidos que entran pobres al mando y salen como Adán. Así necesita la Costa Rica de hoy esos novios, no como los financieros de alto rango que no ha tanto pasaron y que tan lastimosamente registra la Historia Patria de

pobres que fueron al tomar el mando y después al dejarlo quedaron hechos reyes de medio Guanacaste el uno y de todo San Mateo el otro.

Es rechazada esa candidatura por los pueblos en globo por su conducta observada en las auroras de su gobierno pasado.

¿Cómo fué el Presidente la primera vez?.....

..... y después en el segundo período ó primero efectivo? Acaso la Unión Católica lo eligió á él? Es bien sabido que la Unión Católica triunfó en las elecciones por mayoría absoluta. ¿Era él en ese entonces el candidato de aquella Unión triunfante? Entró, acaso, desde su primer día con honor? Nada de eso: él subió al Solio por una escala de tinieblas. Si él tuviera todas las virtudes y sólo adoleciera de este crimen de *matar* como lo hizo á la Unión Católica, no podría ser aceptado hoy día por ningún católico y mucho menos por sacerdotes de tan vasta ilustración y de criterios tan correctos y sanos como los del muy digno á quien tengo el honor de dirigirme.

Es rechazada esa candidatura por ser don Rafael Iglesias el victimario mayúsculo de tantos y tantos que, aun hoy día lloran por ellos los dolientes y piden al cielo venganza.

¿No fué víctima de esa susodicha conducta el siempre llorado padre Guzmán, q. d. D. g., cura de Heredia?

Nunca, por ningunas otras violencias han bajado á la tumba seres como los que bajaron en aquellos tiempos críticos en que bramaba el civilismo alevoso sin perdonar honradez ni pelo cano tanto en su primer atrapamiento (1894) como en el segundo (1898.)

Otra pajita: su reelección. Se religió él mismo; por mayoría? ¡Sí, de cañones.

Vino en seguida don Ascensión Esquivel de Gobierno honrado más ó menos por supuesto; pero el modo de su advenimiento fué indecoroso para Costa Rica, fué impuesto, obligado por el hombre que hoy rechazamos: fué aceptado por necesidad porque Costa Rica estaba atormentada con el Hombre Arbitrario.

Si Costa Rica la Israelita vivió desesperada durante la esclavitud en que la sumió el Faraón de los Doce años ¿qué sería de esta pobre si llegara de nuevo al poder el coco de los Doce Años. Entonces, nada de particular: que se religiría de 12 en 12 años. La República sería un mito; no habría más que una sola y muy solitaria voluntad.

Hago abstracción absoluta para no hacerme más largo, honorable Canónigo, de lo que fué el señor Iglesias en Agricultura: solo á grandes rasgos le diré

que si no estuvo en él la causa, fué por lo menos el cooperador de las quiebras que se sucedieron unas tras de otras en la ciudad de Heredia y Santo Domingo con el oneroso impuesto por cada saco de café que se exportaba, tasado por él: de esto por supuesto, no estará Ud. al tanto. En vez de favorecer y fomentar la exportación, como lo hubiera hecho cualquiera otro presidente de menos ínfulas, la trabó á tal extremo que muchos beneficiadores se vieron obligados á abandonar sus patios de beneficio, perdiéndose en ellos innumerables miles y atrayéndose como consecuencia la ruina de familias que hoy se ven casi en la miseria y todo esto por un prurito de gloria de hacer llegar hasta los confines de la América el sordo zumbido de un nombre... allegando fondos para su *magna* obra que dió nombre al dicho impuesto: "Impuesto de Teatro".

El agricultor pagó el precio neto de los elotes con su miseria y ruina como puede verse en los ejemplos que granean.

Por las razones expuestas no podré ser civilista y deploro que lo sean los que son tan buenos, tan ilustrados, tan de buena fe y tan apreciados.

Carísimo padre:

Este asunto, *el Padre Valenciano civilista*, lo considero semejante al caso de un hombre científico que no es creyente; pero que tarde ó temprano, su mismo ambiente, su misma ciencia, su misma ilustración le hará conocer *la verdad* y adherirse á ella. Y también es la ocasión de traer á mi memoria aquel pasaje bíblico que dice: "y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos, cuando es movida de grande viento." (Apoc. VI 13.)

Yo preveo en el señor Iglesias cumplirse exactamente aquel adagio vulgar: "moro viejo no será buen cristiano."

Perdone Ud. el tiempo que le he quitado y el mal rato que le habré hecho pasar: me despido con un fuerte abrazo ofreciéndome para lo que pueda serle útil muy atto. S. S. O. S. M. B.

F. J. JARA.

De San Joaquín

¡El Jimenismo se desbanda!

Ya el Jimenismo está agonizando...! Oídlo exhalar los tristes y angustiosos ayes...! "Ya sólo queda de aquel partido, llanto en los ojos y frío en el corazón."

Creyó fortificarse en este pueblo y sufrió la rechifla más inmensa de tantas que ha sufrido.

Bien hecho. Un candidato que entregue su partido que lo ha acompañado en distintas veces y hoy con el mayor desprecio los regala, como si fuesen ove-

jas, merece decirle: "Alto ahí amigo, yo fui su partidario, pero ahora Ud. renuncia su candidatura; ya se acabó el partido republicano, hoy soy libre de adherirme al partido que me convenga, y no es Ud. quien puede regalarme, porque tengo dignidad y Ud. no me ha comprado."

La mayoría de los Joaquineños, que en la vez pasada fueron fernandistas, hoy han abierto los ojos y conociendo la razón han llegado á engrosar el gran partido Valverdista, que lleva á la cabeza un ciudadano humilde, que hará la felicidad de nuestra querida Costa Rica. Así, pacíficamente vamos por un camino que nos llevará á la victoria, llevando con orgullo el estandarte de nuestra causa.

Los papeluchos Jimenistas, vuelan de aquí para allá y viceversa y nadie los quiere juntar, nadie los quiere leer, porque todos sabemos que vienen repletos de insultos, y se arrastran por el suelo como el reptil venenoso de que todo el mundo huye.

¡Pobres jimenistas! los oradores hablan en desierto, gritan, y nadie les oye, llaman, y nadie les contesta. San Joaquín es valverdista y los esfuerzos de los jimenistas por meternos ese partidillo aquí, son vanos. Y si alguno me preguntara ¿por qué San Joaquín es valverdista? yo le contestaría bien fuerte, aunque se le reventaran los oídos, ¡porque San Joaquín es un pueblo católico!

UN EX-FERNANDISTA.

Siguen las farsas de Mr. Pachico

Como formaron directiva los jimenistas en Sabanilla de Alajuela

"La República" del jueves p. pdo. publica una directiva jimenista de Sabanilla de Alajuela. Con pleno conocimiento del vecindario de este lugar, analizaré dicha lista que consta de 104 miembros: Los nueve presidentes honorarios no son de allí; hay tres de Fraijanes, dos de Caracha y cuatro de San Luis. Los seis presidentes efectivos residen en Caracha. Los vicepresidentes, que son tres, no son del centro. De los cinco secretarios solo dos son del lugar. Entre los seis prosecretarios hay uno que vive allí. El tesorero probablemente esté por llegar, pues no le conozco. Cuatro de los vocales son menores de edad, y en el resto de éstos hay sesentaitres entre fuereros y desconocidos. De modo que en dicha directiva aparecen los nombres de 94 personas que no tienen derecho á figurar en ella, que restados del total queda una directiva de diez personas vecinas del centro del lugar las cuales son: Alfredo Azo-

feifa, Gerardo Barquero, Procopio Cabezas, Eloy Vega, Manuel Segura, Rafael Castillo, Fermín López, Adolfo Molina, Rafael Alvarado V. y Arcadio Segura.

EL CORRESPONSAL.

Sabanilla, 27 de marzo de 1909.

Fiesta Patriótica

La comisión valverdista de esta ciudad que fué el viernes último en la noche á la ciudad de Santo Domingo, recibió una gratísima sorpresa al encontrarse con que los entusiastas domingueños les tenían preparada, no una simple reunión, sino una hermosa fiesta que hará época en la historia patriótica de aquel hidalgo pueblo, cuna de los héroes del republicanism y de los amantes de las buenas causas, como lo es hoy, la del Dr. Valverde.

En el salón de reuniones del numeroso Partido Valverdista de esa ciudad, elegantemente adornado, se colocó en lugar de honor, el retrato de nuestro digno candidato.

Entre los acordes de una magnífica orquesta y los vítores entusiastas de más de cuatrocientos coopartidarios se retiró el velo que cubría el retrato del Doctor Valverde, pronunciando el Lic. don Albino Villalobos un brillante discurso alusivo al acto.

Luego hicieron uso de la palabra varios oradores de nuestra noble causa, alternando sus discursos con escogidas piezas que ejecutó con maestría la orquesta dirigida por el competente filarmónico don Federico Montero.

Nota simpática fué la presencia de distinguidas señoras y señoritas domingueñas.

Ojalá el entusiasmo de las damas de la ciudad de Santo Domingo se propague y se haga general.

A nosotros, más que á ninguno, nos encanta el ver á la mujer tomar participo en las luchas políticas, como lo hicieron tan cultamente en Santo Domingo, pero nos choca verlas descender al insulto y á la calumnia como por estas calles de Dios.

CORRESPONSAL AD-HOC

San Juan de Santa Bárbara Valverdista

El honrado y valiente pueblo de San Juan de Santa Bárbara ha dado una muestra de su acendrado patriotismo, adhiriéndose unánimemente á la candidatura del ilustre hijo del pueblo doctor don Pánfilo J. Valverde.

Felicitamos cordialmente á los patriotas Sanjuaneños por haber secundado espontáneamente tan noble causa.

En el próximo número publicaremos nuestra lujosísima Directiva en ese barrio.

PROTESTA

Yo José Muñoz Vargas, retiro la firma que dí por don Ricardo Jiménez y me adhiero sinceramente á la candidatura del Dr. don Pánfilo J. Valverde por haberme convencido de que dicho partido representa los verdaderos intereses nacionales.

José Muñoz Vargas

San Joaquín, 26 de marzo de 1909.

GACETILLAS

AYER á las 3 p. m., desfiló por las calles de esta ciudad la comitiva que traía á don Ricardo Jiménez de su visita al cantón de San Rafael. Se componía de unas 70 personas á caballo; la mayor parte de San José, unos pocos de aquí y 5 ó 7 personas de San Rafael.

Quisieron contraviniendo la ley, dar una gira por toda la población á iniciativa de un Sr. Solera, pero un enérgico policial, con entereza digna de imitarse, impidió se violara la ley por los mismos que la emitieron, á pesar de las violentas protestas de los *respetuosos azules* jimenistas; y lo risible de la *escena* fueron las amenazas de destitución (?), ofrecidas al policía que imparcial y religiosamente cumplía con su deber, por un empleado de las oficinas de Justicia de esta ciudad, quien formaba parte de la *gran caballería*.

MENTIRAS del Jimenismo. En el barrio de Mercedes de este cantón, se verificó el domingo anterior, una reunión Valverdista á la cual concurrió si decirse puede la totalidad de los honorables vecinos de aquel distrito.

Estaban discursando los oradores valverdistas, cuando llegaron allí varios propagandistas del partido civil, los cuales tuvieron su mal rato, pues tanto el Lic. don Víctor Trejos como el Lic. don Albino Villalobos atacaron fuertemente la candidatura del señor Iglesias hasta el punto de que don Alberto Sáenz tomara fielmente nota en una libreta y pusiera testigos para acusar á dichos oradores por los gravísimos cargos que según él se le hacían á la Administración de Iglesias.

Terminado el discurso del señor Villalobos, propuso éste en vista de la violenta actitud de los civilistas, que los simpatizadores de la causa valverdista se retirasen del local para que aquellos no tuvieran inconveniente en celebrar la suya, y en efecto así se hizo por casi todos los concurrentes, quedando en el local unas seis personas con que cuenta el civilismo en el barrio de Mercedes.

No obstante esto, el calumniador del jimenismo en esta ciudad se viene en "La República" haciendo creer que en dicho barrio tuvieron los valverdistas y civilistas una reunión mixta en que alternaron en el uso de la palabra oradores de ambos bandos.

¡Oh célebre Partido de las calumnias, razón tiene el honrado pueblo de Costa

Rica de huir horrorizado de vuestras desprestigiadas filas!

NO es cierto como lo afirman algunos civilistas de que el señor Presbo. don José J. Calderón, digno Cura de esta Parroquia, sea iglesista. El señor Calderón observa hasta la fecha completa neutralidad en la actual lucha política, aún cuando sí podríamos asegurar que él jamás será partidario de don Rafael Iglesias por cuanto en la Administración de este señor fué el P. Calderón desterrado si mal no recordamos, á Orosi, donde contrajo una penosa enfermedad que todavía lo hace sufrir.

DON Joaquín Zamora H., amigo y coopartidario y vecino de San Rafael de Poás donde lucha con infatigable entusiasmo por la causa Valverdista, estuvo de paseo en esta ciudad. Él nos informó que nuestra noble causa se abre camp día por día en su pueblo como también en los de Grecia, San Pedro de Poás y lugares circunvecinos. No hay que dudarle, El Partido Nacional sigue adelante sin componendas con los bandos Jimenista-é Iglesista hasta el fin de la jornada, sin ruido de bombo, sin injurias ni calumnias para nadie y sin necesidad de dedicarle á nuestro digno Jefe Doctor Valverde Matches de Foot-Ball.

EN "El Noticiero" del miércoles pasado se registra un telegrama de esta ciudad dirigido por el Corresponsal Felipe Luis, informando que van á denunciar 3.000 personas (sic) á nuestro buen Sr. Gobernador, por que según el informante es parcial en política y lo que nosotros aseguramos que es tan solo por que no les *hace lado* á los *puleros* jimenistas, y decimos tan solo por que á don José María siempre lo vemos en su puesto cumpliendo con su deber. Pero no hay caso, en política se paga con la misma moneda y nosotros que *cancelamos* las deudas *con verdadero oro*, vamos á preparar otro memorial para el Sr. Gobierno, no con 3.000 firmas por que él se conformará con cuatro que digan la verdad, denunciando á un Comandante de Plaza por el solo hecho de que *no hace francos trabajos* en pro del jimenismo.

¡Ahora dígasenos que no somos consecuentes!

PRIMER RETOQUE. Un maestro auxiliar de la escuela de aquel barrio donde dijo Feli-Enclenque que oyó tarros, caracoles y quizás vió hasta diablos azules de zacate; maestro que anda todo vestido de azul, pues azul es el sombrero, azul la corbata que carga y azul el cuello de la chaqueta, diz que se le ha visto en algo así como propagando por el azul Jiménez; y como á su hábil brocha diz también que se deben "los vivos-azules-Jiménez" que se leen en "La Guaria," y como aquello y esto le está prohibido á mi señor, nosotros le entregamos en las hábiles manos del Sr. Inspector Sr. Blanco, que por las señas lo conocerá para que se sirva darle su tirón de orejas y lo encarrile por la CIRCULAR del Sr. Ministro Volio.

Tipografía y Papelería de Luis Carlin G.